

Ya es el 46o. Presidente de Estados Unidos de América Joseph Robinette Biden JR

(Bernardo González Solano, Siempre, pág. 8-11)

Que la poesía tenga un lugar destacado en una investidura presidencial como la de Estados Unidos de América (EUA) después de una elección tan disputada como la que acaba de tener lugar en el vecino del norte reconforta y devuelve la confianza en los seres humanos, aunque algunos mandatarios —políticos de cuarta, aunque populares —, hagan todo lo que está en sus manos por aprovecharse, miserablemente, del poder que les granjeó el pueblo. Aquí y allá. La joven poetisa Amanda Gorman, de 22 años de edad, la más joven en tomar parte en una ceremonia de este tipo, leyó en la ceremonia, celebrada en los balcones frente al Capitolio —donde el miércoles 6 de enero las hordas afectas al ridículo magnate metido a político y que durante cuatro años vivió en la Casa Blanca, irrumpieron en la sede parlamentaria—, su poema *The Hill We Climb* (La colina que escalamos), que en uno de sus versos dice: “Aunque la democracia puede ser periódicamente retrasada, nunca puede ser permanentemente derrotada”. Pocas palabras, con gran mensaje político. Con esta inclusión poética, la Unión Americana terminó el cuatrienio del nefasto Donald John Trump.

Aparte del primer mensaje político que pronunció el miércoles 20 del mes, el mismo día de su juramento, el 46o. Presidente estadounidense, Joseph Robinette Biden Jr., al que todo mundo llama Joe Biden, en el que privó su llamamiento por la “unidad nacional” —que tanto necesita ahora la patria de George Washington—, la hermosa joven afroamericana, Amanda Gorman que durante varias semanas pulió sus versos, los dio por redondeados después de que la sede parlamentaria había sido violada, entonces su trabajo poético se convirtió en una misiva de unidad y solidaridad, como una manera de encontrar un punto en el que su país se reencontrara consigo mismo, en un momento de ruptura, incluso entre miembros de la misma familia, por diferencias políticas.

“Siempre hay luz, si somos lo suficientemente valientes para verla”, concluyó Amanda, ante la imponente imagen del National Mall vacío, sin el público acostumbrado en este tipo de ceremonias, ahora solo con centenares de banderas, y finalizó: “si somos lo suficientemente valientes para encarnarla”. Cuando hay poesía, hay humanismo, muy lejos de lo crematístico. No todo puede ser de doble sentido, incluida la política.

De tal suerte, pese a muchos malos pronósticos, el veterano político demócrata, Joe Biden tomó posesión del cargo de presidente de EUA, el 20 de enero de 2021, al mediodía, hora de México, con lo que se puso fin a una de las transiciones políticas más dramáticas en la historia del poderoso vecino del norte.

Con el cargo en las manos, Biden tiene ante sí un objetivo titánico: luchar con la triple crisis que atraviesa USA, sanitaria, económica y sociopolítica. No es la primera vez que esto sucede

Promise Land, Editorial Penguin Random House, México, 2020—, el ex presidente Barack Obama cuenta: “Cuando George Washington fue elegido presidente en 1789, Washington D.C. Todavía no existía. Para el juramento, el presidente electo tuvo que hacer un viaje de siete días en barco y carro de caballos desde su casa en Mount Vernon, Virginia, hasta el Federal Hall en la ciudad de Nueva York (sede temporal del nuevo Gobierno nacional). Le recibió una multitud de diez mil personas. Prestó juramento al cargo, a lo que siguió el grito “Larga vida a George Washington” y trece cañonazos. Washington dio un moderado discurso inaugural de quince minutos, no a la multitud sino a los miembros del Congreso en un recinto provisorio y mal iluminado. Después asistió a un servicio religioso en una iglesia cercana”. Ahora, Biden, el segundo mandatario católico de EUA, antes de prestar juramento acudió a una iglesia católica. Los que han sido de otras confesiones cristianas, la gran mayoría, han hecho lo propio.

----ooo0ooo---

México debe reencausar su relación con Estados Unidos

(Mireille Roccatti, Siempre, pág. 16)

“Novus rex, nova lex”. Nuevo rey, nueva ley.

Al margen de consideraciones ideológicas, la relación bilateral con los Estados Unidos, siempre ha sido y es una prioridad política para el gobierno mexicano. Por lo tanto, la agenda del gobierno en política exterior debe tener presente, que los Estados Unidos es nuestro mayor socio comercial y también nuestro mayor acreedor. Nuestras economías son interdependientes. Y considerar que en su territorio viven y sobreviven un poco más de 18 millones de mexicanos, una buena parte indocumentados. Es por ello que para ambas naciones la relación bilateral es una cuestión de seguridad nacional.

la seguridad, el de migración, acompañados de los aspectos económico-comerciales han ocupado el lugar central de la agenda. Derivado del T-MEC Estados Unidos y Canadá son nuestros principales socios comerciales; de enero a agosto de 2020, las exportaciones de México al mercado estadounidense sumaron 202,951 millones de dólares, una caída interanual de 15.6 por ciento. Mientras tanto, las importaciones mexicanas desde Estados Unidos fueron por 134,530 millones de dólares, lo que representó un descenso de 22.5 por ciento, a tasas anuales.

México ocupa el tercer lugar entre los principales socios comerciales de Estados Unidos, después de Canadá y China.

Después de todo, las exportaciones mexicanas a Estados Unidos superaron a las importaciones en 63 mil millones de dólares, generando el cuarto mayor déficit comercial bilateral de Estados Unidos, después del déficit que tiene con China, Japón y Alemania.

Sin embargo en los últimos días ha habido por parte del gobierno mexicano un manejo poco diplomático con lo que respecta a la buena relación entre los dos países, entre otros el “affaire” Cienfuegos pone en entredicho la confianza en la cooperación sobre seguridad y combate a la delincuencia organizada; la investigación fast track que realizó la Fiscalía General de la República tuvo como consecuencia el descalificar el expediente que entregó el Fiscal norteamericano a México sobre las imputaciones que se hacían en contra del General Cienfuegos, sin ánimo de juzgar la pertinencia de dichas acusaciones, considero que la Fiscalía debió esperar un tiempo prudente antes de concluir su investigación. Sobre todo porque las conclusiones no fueron expuestas por el propio Fiscal General sino que las declaraciones de descalificación a la investigación norteamericana provinieron del propio presidente y del canciller quien deberá establecer las relaciones cordiales con el nuevo gobierno de Joe Biden.

Si agregamos a lo anterior la negativa inicial del presidente de México de reconocer el triunfo del demócrata norteamericano y de dilatar su felicitación, no son muestras de buena voluntad diplomática; las relaciones de México con el nuevo gobierno de Biden, no parecen empezar con el pie derecho y se vislumbran como difíciles en los cuatro años que coincidirán en sus gobiernos ambos presidentes.

El dicho popular “Mono viejo no aprende maromas nuevas”, viene al caso de la relación con el nuevo inquilino de la Casa Blanca, sería prudente que si el presidente no puede aprender los oficios diplomáticos, que procurara evitar hacer comentarios sobre el tema, porque lo que pasa en las mañaneras no se queda en las mañaneras, y podría normar el criterio de los diversos asesores del gobierno de nuestro vecino del norte. En fin, esperemos que todas las asperezas con las se inician las relaciones con el nuevo gobierno puedan ser limadas y se continúen de manera tersa.

----ooo0ooo---

Paradojas de la economía

(Magdalena Galindo, Siempre, pág. 42-43)

En general y desde siempre, la prospectiva, como se llama a la aventura de intentar predecir el futuro de la economía, es una tarea difícilmente exitosa, pues aunque se supone que a partir de los datos actuales y estableciendo criterios adecuados para proyectarlos al futuro inmediato, se puede llegar a conclusiones, lo cierto es que toda prospectiva tiene algo de magia o si se quiere de adivinanza y que la realidad suele ser caprichosa y no cumplir con la tendencia que sugerían los datos conocidos.

Ahora, con la aparición, la permanencia y en algunos lugares el agravamiento de la pandemia, la prospectiva se ha convertido en una especie de juego de apuestas en la que nadie puede asegurar quién tendrá razón en sus proyecciones o sea si la realidad se comportará de acuerdo con los pronósticos.

Por supuesto el Banco Mundial está diciendo una verdad, ya que hasta ahí se basa en datos reales ya registrados, cuando advierte que la caída de la economía mundial en 2020 es la peor en 90 años, y no es para menos, pues, como se ha dicho, la pandemia colocó a la economía en un coma inducido, ya que el confinamiento, necesario para evitar el aumento de los contagios, paralizó, por primera vez de manera simultánea, a casi todas las economías nacionales. Ya se entra en el terreno de lo desconocido, cuando el mismo Banco señala que la recuperación sólo podrá alcanzarse hasta 2025

En realidad, no se sabe. Sobre todo, porque se han presentado en el mundo algunos fenómenos inesperados. Un ejemplo, en el caso de México, es que en este 2020, las remesas, en vez de disminuir, hayan alcanzado la cifra récord de alrededor de 40 mil millones de dólares. En principio, la lógica indicaba que, al paralizarse la economía de Estados Unidos, donde residen la mayoría de los migrantes mexicanos (se estima que son 38 millones), así como las de los demás países, las remesas de los trabajadores que viven en el extranjero cayeran al igual que la mayoría de los indicadores económicos. Sin embargo, contradiciendo las previsiones, los envíos de los migrantes a sus familias que permanecen en México, no sólo se mantuvieron, sino que alcanzaron la cifra más alta que se haya registrado.

Hasta el momento, no hay ningún estudio que nos informe de las razones de ese comportamiento de las remesas. Una posible explicación es que los mexicanos que trabajan en Estados Unidos siguieron laborando durante la pandemia, y en consecuencia recibiendo sus salarios, porque la mayoría se ubica en las clasificadas como actividades esenciales que no se detuvieron a lo largo del año.

Además, porque, precisamente por la pandemia, nuestros paisanos realizaron un esfuerzo para apoyar a sus familias en México, pues aquí la proporción de trabajadores.